



Preliminares de la Colonialidad en la novela: La Carroza de Bolívar, de Evelio Rosero



Winston Arteaga
Licenciado en Filosofía y Letras
Universidad de Nariño



**PRELIMINARES DE LA COLONIALIDAD EN LA NOVELA *LA CARROZA DE BOLÍVAR*,
DE EVELIO ROSERO**

WINSTON ARTEAGA

Licenciado en Filosofía y Letras, Magister en Etnoliteratura,
Universidad de Nariño
winstonarteaga22@gmail.com

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo ubicar en la práctica el ejercicio de la crítica etnoliteraria en la novela *La carroza de Bolívar* de Evelio Rosero, a la luz de las categorías decoloniales: el colonialismo, colonialidad y modernidad. La revisión del pensamiento decolonial a partir de sus pensadores de la modernidad/colonialidad permite entender el fenómeno histórico que se extendió del colonialismo hasta nuestros días como un patrón de poder y que se desarrolla en una naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas posibilitan la relación de dominación, estos elementos son buscados e interpretados en los imaginarios y el sentir de las distintas posturas en la *La carroza de Bolívar* (2012).

La colonialidad es un fenómeno histórico mucho más complejo que se extiende hasta nuestro presente y se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas, posibilitando la reproducción de relaciones de dominación. (Restrepo E. R., 2010)

El ensayo “La colonialidad en la novela *La carroza de Bolívar*, de Evelio Rosero”, surge como un proceso de exploración del hacer crítica literaria mediante la búsqueda y estudio de la opción “decolonialidad” comparando textos del llamado giro decolonial, o grupo modernidad/colonialidad, teoría decolonial, como son los pensadores latinoamericanos Walter Mignolo, Aníbal Quijano, Enrique Domingo Dussel, Ramón Grosfoguel, entre otros. Para Mignolo (2009), en “La idea de América Latina” (la derecha, la izquierda y la opción decolonial):

La idea de América Latina”, dirá de la Opción decolonial pensando en el Marxismo que este se afina en la forma que adquiere la matriz colonial en el siglo XVIII y sólo se enfoca en el aspecto económico. La opción decolonial, va más allá, se afina en la formación histórica de la matriz colonial de poder en el siglo XVI, y se enfoca en la gestión de la economía, de la autoridad, del género y la sexualidad, la cultura; de la subjetividad y el conocimiento, y hace del control del conocimiento el instrumento fundamental de dominio y control de todas las otras esferas. Por eso, para la opción decolonial el problema es la descolonización del saber y del ser: saberes que mantienen y reproducen subjetividades y conocimientos y que son mantenidos por un tipo de economía que alimenta las instituciones, los argumentos y los consumidores.

La Maestría en Etnoliteratura de la Universidad de Nariño se ha preocupado en visibilizar la literatura regional, la literatura de la periferia o de subalternidad a partir de las teorías poscoloniales, teorías críticas con algunas diferencias a la colonialidad. Si bien, *La carroza de Bolívar* no se encuentra entre estas líneas periféricas puesto que, es una novela reconocida dentro del canon de la literatura colombiana y dentro del género de la nueva novela histórica, su visibilidad nacional como una de las mejores obras de Evelio Rosero, se configura como un referente regional en los devenires políticos e



ideológicos de una región como es la de la ciudad de Pasto, espacio donde se desarrollan los hechos de la novela.

En las novelas *Señor que no conoce la luna* (1992), *Los ejércitos* (2007), *Toño ciruelo* (2017), de Evelio Rosero, uno de los imaginarios recurrentes es el tema de la violencia en Colombia y sus distintas metamorfosis, sus personajes se mueven en las aguas de la muerte, los ejércitos, las instituciones, la colonialidad de poder; así, esto también se puede mirar, encontrar, rastrear en *La carroza de Bolívar*, en donde confluyen distintos factores o fenómenos sociales, políticos, culturales e ideológicos susceptibles de ser investigados desde la crítica y teorías literarias estudiadas en la Maestría de Etnoliteratura a partir de las inflexiones decoloniales latinoamericanas. *La carroza de Bolívar* (2012) encuentra referentes epistémicos occidentalizados de la colonialidad y colonialismo donde se busca reivindicar los postulados del historiador defensor de la colonia española Rafael Sañudo, y dentro de la moderna novela la búsqueda del pensamiento colonial se evidencia en los personajes como el Doctor Justo Pastor Proceso López o el catedrático Chivo. El mismo Arcaín Chivo tildaba de catastrófica su primera asignatura en la universidad, a comienzo de los 60, cuando una cuantiosa firma de estudiantes lo obligó a renunciar. Al menos esa cátedra, Historia de Colombia había servido para que ahondara su amistad con el doctor Proceso en torno al ominoso personaje que convivía con ellos, el mal llamado Libertador, como decían, y le había servido sobre todo para escarmentar.

En esta obra continua el debate nuevamente sobre las actuaciones del libertador Simón Bolívar a partir de la teoría de la expiación de Sañudo, ahora noveladas por Evelio Rosero, permite evidenciar una constante interpretación dialógica de las corrientes de pensamiento e ideológicas que se posibilitan a partir de ese hecho histórico en Pasto y las campañas libertadoras, estos hechos históricos es necesario revisarlos dentro de la obra y su narrativa a partir de la inflexión decolonial, para una interpretación de la colonialidad del saber, esta entendida como la represión de otras formas de producción de conocimiento, elevando una perspectiva eurocéntrica del conocimiento y negando el legado intelectual o miradas de otros los pueblos, de otras ideas, reduciéndolos como primitivos a partir de la categoría básica y natural de raza (Walsh, 2005), por esto podríamos afirmar que la novela de Evelio Rosero como la obra de Sañudo se puede rastrear la intencionalidad de posicionar las ideas coloniales y eurocéntricas.

Al realizar otras posibles lecturas de *La carroza de Bolívar*, se enriquecen las distintas posturas críticas y teóricas etnoliterarias como el debate histórico de la literatura regional y el polémico libro *Estudios sobre la vida de Bolívar* (1925), de Sañudo donde según el escritor nariñense Jorge Verdugo Ponce pone en tela de juicio al libertador, aplicando la llamada “ley de la expiación”, inculcando de 13 faltas por las que Bolívar debía pagar, basándose en documentos que no han sido, aún ratificados (Rodríguez, 2018). Esta ley de la expiación está presente en las dos primeras partes de la novela. *La carroza de Bolívar*, ha desenterrado polémicas y debates en espacios literarios y académicos; los discursos giran en torno las acciones de violencia de Bolívar contra el pueblo Pastuso y su falsedades como libertador y la rebeldía y apoyo al Ejército Real Español del mestizo Agustín Agualongo; ideas y posturas antagónicas que se encuentran en la actualidad y cotidianidad nariñense al igual como lo fue la publicación de Sañudo con respecto la vida del político y militar titulado *Estudios sobre la vida de Bolívar* (1925).

Las posturas políticas, los imaginarios sociales generan un interés interpretativo; por ello, varios autores han realizado análisis y críticas literarias a esta obra. El artículo “La Carroza de Bolívar



epifanía de Pasto”, de Juan Carlos Orrego Arismendi, publicado en la revista de la Universidad de Antioquia, señala que existe un “particular odio pastuso contra Bolívar y se expresa en el lenguaje ritual del carnaval de Blancos y Negros”. *La carroza de Bolívar* (2012), es una obra literaria que permite reflexionar estas distintas u otras posturas en la actualidad cultural del sur de Colombia, y es la tarea en la que nos encaminamos en este texto.

ANÁLISIS DECOLONIAL ODIOS Y PROBLEMAS A PARTIR DE LA CARROZA

A partir de la idea de modernidad occidentalizada, de una colonialidad de poder y de saber, y de epistemicidios, constantes que todavía se pueden percibir a pesar de una descolonización, pero observadas en una obra literaria y novela en este siglo XXI de tiempos de la Transmodernidad. Este nuevo reordenamiento cultural nos conduce a buscar otras posibilidades de pensarnos y aprendernos, como diría en sus inicios el filósofo Enrique Dussel:

Pertenezco a una generación latinoamericana cuyo inicio intelectual se situó a finales de la llamada II Guerra Mundial, en la década de los 50s. Para nosotros no había en Argentina de esa época no había ninguna duda de que éramos parte de la cultura occidental. Por ello ciertos juicios tajantes posteriores son propios de alguien que se opone a sí mismo. (Dussel, 2016)

La decolonialidad representa para Latinoamérica el desprendimiento de las bases eurocentradas del poder, el desencanche de la lógica de la modernidad y una alternativa epistémica. Esta corriente de pensamiento, ¿cómo utilizarla en la crítica de textos narrativos, en las novelas, y en específico en *La carroza de Bolívar*? Encontrar esas categorías, compararlas en el imaginario de los personajes (doctor Proceso y otros), en las posturas de Bolívar, del historiador Rafael Sañudo en su contenido narrativo, esos rasgos tentativos de caracterización, el conocimiento cotidiano a partir de las lecturas epistémicas decoloniales, permiten que la crítica etnoliteraria identifique los juicios y no se nos oponga a sí mismos. La decolonialidad, se refiere al proceso que busca trascender históricamente, supone un proyecto con un calado mucho más profundo y una labor urgente en el presente; supone subvertir el patrón de poder colonial, aún luego de que el colonialismo ha sido quebrado dentro de estos imaginarios literarios (Restrepo E., 2010)

La carroza de Bolívar se categoriza como nueva novela histórica; al realizar la lectura crítica de cómo se percibe en ella este pensamiento, identificar elementos de colonialismo e intencionalidad del autor al retraer el debate que décadas atrás propuso Rafael Sañudo es necesario proponer los elementos que caracterizan esta obra con mayor precisión. Evelio Rosero ha manifestado en varias entrevistas que la novela es un homenaje a Sañudo (Villa, 2014); sin embargo, es posible identificarla como una manifestación ideológica oculta del colonialismo y éstas como pueden ser una “nostalgia” de aquellas políticas coloniales, por esto interesa estudiar cómo las corrientes de la colonialidad se manifiestan en tendencias políticas en el texto narrativo como por ejemplo el personaje Arcaín Chivo, militante de las ideas de Sañudo y se podría decir de posturas Agualonguistas, quien ahondó su amistad con el doctor Proceso en torno al ominoso personaje que convive con ellos el mal llamado Libertador, para los dos personajes al igual que para Sañudo procuran expiar la imagen de Bolívar y propone que la Nación es decir Colombia al querer buscar un ideal del héroe de imitación en la Historia se debe tener en cuenta a otros menos a Bolívar entre ellos:

enhorabuena, para ello, a Nariño, o a Santander, o a Agualongo, Córdoba, Padilla, patriotas y héroes de épica grandeza; pero guardémonos de personificarlo en Bolívar, por, que queramos que no, una acertada crítica se irá introduciendo en las disciplinas históricas; y entonces, o se pasmarán



los jóvenes de que el camino de la gloria, tenga como piedras miliare, sus muchos crímenes, o encontrarán con lo bueno, que la inmoralidad sea el contenido de la grandeza; cuanto más que el primer canon de la historia es la verdad, y que jamás debe humillársela hasta obligarla a tirar del carro del Vencedor, hacia el capitolio, en un victor inmerecido. (Sañudo, 1925).

Ahora es posible identificar esos elementos, características de la colonialidad en personajes, discursos, espacios y tiempos en *La carroza de Bolívar*, donde dialoga con otros textos históricos de la realidad Colombiana; El pensamiento decolonial se posiciona como contrapartida de la reorganización de las potencias imperiales y su vil colonialismo y colonialidad del poder (Rincón, 2015), ahí surge la pregunta: ¿Cómo en la novela *La carroza de Bolívar* juega o se percibe ese colonialismo que se refiere al proceso y los aparatos de dominio político y militar que se despliegan para garantizar la explotación del trabajo y las riquezas de las colonias en beneficio del colonizador? En los personajes de la novela y sus evocaciones históricas.

Otro de esos elementos o categorías que sería necesario pensar en *La carroza de Bolívar* es la del racismo, como esta novela evidencia esa idea de blancos, de negros, de indios, y como esos conceptos se pueden analizar en las estéticas de “La colonialidad / descolonialidad del poder” que reflexiona el peruano Quijano, el pensamiento de estos proyectos pueden configurar otras maneras de ver el carnaval de negros y blancos, la estética, la historia de los textos literarios, sus imaginarios a partir de raza, esto puede contribuir a encontrar prácticas liberadoras.

En relación al quehacer de la Maestría en etnoliteratura, es ¿dónde se ubica la discusión de los distintos métodos de hacer crítica literaria? ¿Cómo encontrar diferencias de la literatura canónica de la etnoliteratura de la periferia o la Etnoliteratura de lo decolonial? ¿Cómo la Etnoliteratura se justifica a partir del canon occidentalizado, eurocéntrico y/o cómo se piensa en el afuera, en el otro a partir de la decolonialidad? El ejercicio que plantea esta investigación, es indagar las formas de pensar la decolonialidad para hacer crítica etnoliteraria en diálogo con la novela *La carroza de Bolívar* (2012), se podría decir que es el “chivo expiatorio” para justificar esta búsqueda a partir de otras epistemes.

LA CONSTELACIÓN BOLIVARIANA DEL CRÍTICO SEYMOUR

La carroza de Bolívar (2012) tiene tres partes (3), con un total de 24 capítulos, una obra extensa comparada con las obras analizadas en la constelación bolivariana del crítico literario Seymour Mentón, quien postula en su canon a un cuento y tres novelas como las mejores en su analogía de planetas y satélites, la primera novela será *El General en su laberinto* (1989), la segunda, *La ceniza del libertador* (1987) de Fernando Cruz Kronfly, la tercera, el cuento de Álvaro Mutis “El último rostro” (1978), cuarto, *El insondable* (1997) de Álvaro Pineda Botero, igual de extensa con 396 páginas. El tiempo no permitió que se publicara *La carroza de Bolívar* y ser leída por Seymour Mentón, de ser así, posiblemente estaría dentro de su constelación no como planeta sino como satélite ya que las anteriores tampoco llenaron sus expectativas para ser “un prototipo Nacional o continental”, como sí lo fueron *Cien años de soledad*, *María*, *La Vorágine* y *Frutos de mi tierra*.

La carroza de Bolívar entra en esa constelación bolivariana como una novela que retoma y abre nuevamente toca las heridas de la colonialidad y el colonialismo de los tiempos de la independencia y específicamente los tiempos de 1822 en una mirada retrospectiva del año 1966; un ejercicio de revisión de elementos atemporales, cabiendo dentro de la categoría de Nueva Novela Histórica (NNH), otros elementos es que el autor se deja tentar por los anacronismos, la recreación de la época



está subordinada a la presentación de conceptos filosóficos atemporales, se cultiva la metaficción y conceptos bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia y donde se subvierten diferentes ideologías y visiones del mundo, esto hace que esta novela se inscriba en la Nueva Novela Histórica.

DESENTERRAR A FERNANDO VII

A partir de un progresivo ejercicio de lectura de *La Carroza de Bolívar*, se realiza un texto que dé un fotograma del capítulo leído y permita al lector mirar una leve línea y que den el contorno de la obra del autor. Estas líneas permitirán que surja la crítica a partir de la opción decolonial, lectura, las deconstrucciones de cada capítulo permitirán preguntas y respuestas se finalizará, se espera, en una crítica literaria o hipótesis de esta novela que posiblemente sea un planeta solitario en la constelación de la negación del héroe. ¿Qué nos lleva a realizar este viaje al pasado en *La carroza de Bolívar*? ¿Por qué desenterrar el pasado? ¿Qué intenciones Políticas tiene este llamado este desenterrar las sombras? Y así, interrogantes continuos nos permitirán analizar el espectro de esta novela.

La novela inicia con una invitación a desenterrar la vida del personaje principal llamado doctor Proceso, quien se encuentra un 28 de diciembre del 1966 en la ciudad de Pasto, día de inocentes, celebración festiva e inicio de los carnavales de negros y blancos, y decide realizar una broma con un disfraz de simio. Continúa contando las dificultades afectivas de su mujer llamada primavera Pinzón y de sus hijas así el Padre que es el Doctor Proceso o “jumento” como ella lo llama. Existe la preocupación por la virginidad de sus hijas, pero a su vez el doctor Jumento se figura violar a su mujer vestido de simio situación que supone agradaría a su esposa. Primavera Pinzón despierta y mira al simio lo que le produce horror y desfallece, al final Primavera Pinzón manifestó que le gusta más el rostro del simio. En este primer capítulo el doctor proceso manifiesta la intención de escribir la vida del mal llamado Libertador o la gran mentira de Bolívar.

La introducción de la novela nos permite mirar su espacio, su lugar de enunciación, a “desenterrar” una ciudad al sur de Colombia, caracterizada por una fuerte influencia de la religión católica, como y donde la ideología predominante será la de Fernando VII, una ideología importada e impuesta por la intelectualidad del momento, como lo fueron los cabildos de origen español donde manifiestan en “conservar ilesa nuestra Sagrada Religión Católica, sostener los derechos del Señor Don Fernando VII y precaver la patria del impío yugo francés” (Gutiérrez, 2012). La idea principal de desenterrar el pensamiento de Sañudo como de Fernando VII, no es mencionado en este primer capítulo, pero sí se manifiesta la necesidad de escribir la vida real de Bolívar, el supuesto Libertador. Ante esto surge la inflexión decolonial como paradigma otro donde se busca problematizar la colonialidad evidente en la intención de desenterrar en *La carroza de Bolívar* esa ideología colonialista, presente en el doctor Proceso, como en Sañudo dignos representantes de la colonialidad del saber que encarnan las formaciones académicas eurocentradas y las narrativas modernistas y catolicismos colonialistas.

Para lograr otra mira crítico en este análisis se toma la conceptualización del sociólogo peruano Aníbal Quijano, quien manifiesta que el colonialismo es la formación de ese mundo colonial del capitalismo y que dio lugar a una estructura de poder y es una novedad histórica y que ninguna de estas identidades y categorías históricas existía en el mundo antes de 1492 y que serían la marca del nacimiento de América la base misma de la colonialidad del actual poder global, donde se encuentran diversas relaciones de explotación y trabajo, esclavitud, servidumbre, reciprocidad, salariado, y de otro lado la producción de nuevas identidades históricas, “indio”, “negro”, “blanco” y “mestizo”, impuestas



después como categorías básicas de las relaciones de dominación y como fundamento de una cultura de racismo y etnicismo. (Quijano, “Raza” y “nación” en Mariátegui: Cuestiones Abiertas., 2014) (Quijano A. , “Raza” y “nación” en Mariátegui: Cuestiones Abiertas, 2014). Estos fenómenos que se encuentran en el colonialismo y teniendo en cuenta que el “colonialismo” como orden explícito fue destruido no deja su esencia de dominación a los colonizados en los tiempos de la novela que será a 1966. En la novela esta estructura de poder del colonialismo se evidencia en elementos culturales como el catolicismo:

Pero semejante postración —se previno el doctor—, un chimpancé orando a las puertas de Dios, sería considerada por muchos como grave ejemplo de impiedad, puntapié al catolicismo, rastrera chanza que debía ser multada no sólo con un dinero imposible de pagar sino la excomunión y el insulto verbal de una banda de representantes de las buenas costumbres... (p. 11)

EL SIMIO Y LA CARNAVALIZACIÓN DE LO POLÍTICO

Una figura simbólica que utiliza Evelio Rosero, es la máscara, el disfraz, del ser no civilizado, un animal, se evidencia la carnavalización de lo político, como recurso de la indagación artística de la realidad, como lo dirá en *Problemas de la poética de Dostoievski*, de Bajtín (2003). Las formas carnavalescas traducidas al lenguaje de la literatura llegaron a ser un poderoso recurso de la indagación artística de la realidad, formando un lenguaje especial cuyas palabras y formas poseen la excepcional fuerza de la generalización simbólica de la realidad: la generalización hacia la profundidad.

¿Simbólicamente que representa el Chimpancé o Simio en la novela? El simio es esa representación de otro ser distinto diferente, animalesco, es el disfraz para asustar, para bromear, la cual es de color negro, los ojos rojos, esta broma del disfraz enaltece al doctor Proceso, lo libera del ser racional/medico, es el ser que desbarajusta el orden de las cosas y que el otro el doctor proceso no es capaz de realizar. El Carnaval de Negros y Blancos estaría representado en el doctor Proceso en esta idea de ser simio por un momento y de color negro, pero también el ser racional, civilizado y “rozagante” como lo describe el autor al doctor Justo Pastor Proceso López.

que era un hombre alto y digno, pero gordo y rozagante como un lechón: su panza prominente defraudaba lo que muy bien podría ser la agraciada figura de un cincuentón: con seguridad la devota me odia desde que dije que Dios era otro mal invento de los hombres, pensó” (Rosero, 2012)

El chimpancé entra en la novela como lo prohibido y lo deseado, lo negado para el doctor Justo, y que subvierte el orden de la realidad social el cual puede continuar solo en la imaginación no en la realidad de lo vivido. La colonialidad opera a través de la naturalización de las jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas; el disfraz de simio y el doctor Proceso es también la representación de la raza, categoría fundamental en la experiencia colonial en su libro *Los Condenados de la tierra*, de Fanon (2009) anota:

En las colonias, la infraestructura es igualmente una superestructura. La causa es consecuencia: se es rico porque se es blanco, se es blanco porque se es rico.” (Restrepo E. R., 2010) La idea de raza también puede ser interpretada en lo simbólico del simio como lo negro, y categoría de estudio en la opción decolonial, fundamental para la discusión y la posibilidad de repensar la idea



del simio en la novela. Se puede comparar a la crítica que se realiza a la propaganda de Bonhomme Banania un sonriente soldado senegalés que comía el cereal...”

Y donde Fanon (2009) dirá que ahí es obvia la relación entre los negros y los simios, racismo estructural que debe ser combatido. En la novela, la carnavalización política permite ironizar con la identidad cultural, el racismo estructural se enmascara en el humor en el carnaval al igual que *La carroza de Bolívar*.

CORRETEAR A LA MUJER OPRIMIDA

En este capítulo, el doctor Proceso sale a caminar el 28 de diciembre, sin ningún rumbo al enterarse que su hija colocó vidrio molido en la lechona y otras bromas pesadas en el día del cumpleaños de su hermana, un jardinero es golpeado en una de estas bromas. Al caminar unas cuantas cuadras por el barrio “Las Cuadras” de Pasto se encuentra con un reconocido comerciante ganadero apodado Furibundo Pita por su manera de conducir un campero de marca Willys y perseguir a su mujer cuando se encuentra ebrio, invita al doctor Proceso supongo al barrio en Pandiaco donde vive un maestro que fabrica carrozas para el Carnaval de Negros y Blancos, quien precisamente está construyendo una carroza a partir de las borracheras de Furibundo Pita y la manera como corretea a su mujer.

Para Grosfoguel, en una mirada amplia manifiesta que las figuras que encarnaban hoy al subalterno colonial, serían en este sistema mundo y donde se necesita descolonizar las epistemologías tomando en serio el lado subalterno de la diferencia colonial: el lado de la periferia, los trabajadores, las mujeres, los sujetos racializados/coloniales, los homosexuales y lesbianas y los movimientos antisistémicos en el proceso de producción de conocimiento. Las mujeres en la novela son subalternas, Primavera Pinzón, una ama de casa de un doctor, quien pierde sus virtudes de ser poeta por estar viviendo con el doctor Proceso. Es quien encarga el subalterno colonial en la novela al igual que las demás mujeres en esta novela.

LA SINFÍN, EL JARDINERO Y EL ARTESANO SUBALTERNOS

La carroza de Bolívar tiene como personajes principales o grupos dominantes que ejercen poder en los subalternos, Genoveva Sinfín, el jardinero y el artesano representa a los subalternos, la cocinera una mujer anciana que por años trabaja para el doctor Proceso, un jardinero humillado y afectado por las bromas racistas y artesanos amenazados por una clase social dominante de Pasto son percibidos en este segundo capítulo. El elemento Subalterno permite encontrar las posturas colonialistas como la del doctor proceso y Furibundo Pita, personajes Machistas, dentro de un sistema patriarcal dominante.

EL FASCISMO Y LA RAZÓN DE VIDA

Evelio Rosero da al doctor Proceso una razón de vivir, dentro de esa metaficción esa razón de vida que el autor considera, será también una línea que conduce por toda la obra de arte esa unidad orgánica, y es la expiación histórica de la vida de Bolívar al igual que Sañudo (1925) y como lo apunta en su libro *Estudios sobre la vida de Bolívar* (1925): “que se presente los perfiles del héroe en su humana desnudez, si los arreos suntuosos con que adornaron la en veces los panegiristas del genio.” Esa razón de vida también se evidencia en las páginas de *La carroza de Bolívar*, así: “La visión de



Simón Bolívar empujado en la carroza era lo que el doctor Proceso necesitaba para encontrar una razón de vida mejor que la crianza de dos hijas adversas y el desamor de una mujer” (Rosero E. 2012)

Esta analogía de dos personajes unidos por un ideal de desmitificar al héroe en este caso Bolívar es el argumento en las dos obras literarias; la una como novela y la otra como texto histórico, esa razón de vida es igualmente similar a la Sañudo, quien es cercano de las ideas de Giorgio del Vecchio un filósofo fascista italiano, quien referencia a Sañudo como uno de los más grandes filósofos suramericanos (Rodríguez, 2018).

EL HOMBRECILLO TRAIADOR DE MIRANDA Y LAS IDEOLOGÍAS

El novelista Evelio Rosero realiza un giro histórico entre la primera carroza ideada por el artesano Tulio Abril y Martín Umbría, con la segunda idea de Doctor Proceso. La primera carroza es la de Furibundo Pita correteando a su mujer, idea de postura decolonial puesto que intenta denunciar los atropellos que sufren las mujeres por un hombre alcoholizado, esta sería la idea inicial, y la segunda conversión es la de Furibundo Pita convertido en Bolívar correteando a una mujer quien representa ahora el país de Colombia. Este giro histórico permite mirar la ideología y la manipulación del doctor Proceso. El doctor Proceso también representa la clase social media alta de Pasto y quien pretende demostrar el rechazo a las ideas y actuaciones del falso Libertador.

El capítulo tres es relevante al dar paso a una traición de Bolívar al General Francisco Miranda, dando inicio en esta novela a la expiación de las 13 faltas encontradas por Sañudo e inculpa a Bolívar, actitud corroborada por Verdugo Ponce (Rodríguez, 2018). En este aparte podemos encontrar el siguiente fragmento. “El hombrecillo que había sido en realidad la causa de la caída del general Miranda al abandonar la fortaleza de Puerto Cabello”. (Rosero E., 2012, p. 67) Sañudo publica sobre Bolívar en 1925, una época en Nariño totalmente influenciada por la colonialidad y por las ideas conservadoras, ha surgido otras lecturas al respecto como la del historiador Michael Zeuske, quien trata de comprender, el infausto acontecimiento de Miranda, como un fracaso por no entender las características de la violencia social bajo relaciones de colonialismo y esclavismo, y dirá que Bolívar, su discípulo en prácticamente todo lo que Miranda planificó. Para Zeuske, Bolívar era el máximo representante de un “jacobinismo militar (Muñante, 2015).

BELLEZA NATIVA

Este capítulo inicia con dos personajes femeninos, Primavera Pinzón y Alcira Sarasti, ellas son secundarias, pero importantes para comprender el hilo de la historia de *La Carroza de Bolívar*, las dos tienen distintas características, éticas, estéticas y morales, Primavera es la mujer que traiciona y engaña al hombre, una mujer que representa la modernidad, la moda, el consumo, la estética americana, rubia y de ojos azules.

Primavera Pinzón alcanzó a enseñar al doctor sus ojos azules pero oscuros de rencor”, propietaria de un auto de marca alemana Volkswagen y que para 1966 representaba lo nuevo, lo actual, el capitalismo mundial colonial/moderno. La mujer que traiciona una vida matrimonial con el doctor Proceso a cambio de los placeres de la carne y el carnaval. Alcira, es lo contrario de Primavera, es la mujer de velo oscuro en la cabeza, devota religiosa y esposa de Arcángel de los Ríos o también llamado Furibundo Pita, y quienes serán representados en un principio en la Carroza del maestro Abril, como ejercicio crítico del comportamiento del hombre Machista. El doctor Proceso



considera a Alcira como una mujer escuálida, tímida y de piel trigueña y todavía es bella, pensó, de una belleza nativa, quién sabe qué expiación la arrojó a las fauces del Furibundo Pita. (p. 61)

Los rasgos indígenas se manifiestan en esta descripción, belleza nativa, es la categoría con la que define el doctor Proceso a Alcira, trigueña y nativa, son dos rasgos para denotar la idea de raza, la cual surge como un factor organizacional de la población mundial en jerarquías de personas superiores e inferiores para un sistema patriarcal global.

EL ESCULTOR TUMAQUEÑO Y LOS PATRICIOS PATRIOTAS

En este capítulo continúa la descripción de la traición al General Miranda, pero a partir del trabajo del escultor Cangrejito Arbeláez quien es un tallador de madera y entra, también a expiar cinco personajes conspiradores de la historia de Colombia, a partir de la lectura de Sañudo. El Cangrejito es un negro tumaqueño, y que para el doctor Proceso es un niño desamparado que reivindica en su talla al General Piar. El escultor tumaqueño Cangrejito Arbeláez también es un crítico de Bolívar al igual que el Doctor Proceso y Sañudo, de las acciones de Bolívar, lo más expiado es la falta de valentía, el no participar de las batallas, el fusilamiento del General Manuel Piar, el no reconocerse como descendiente de negros y que posiblemente quien le diga a Bolívar de su descendencia Afro sería fusilado. Este capítulo es el inicio a una crítica a la historia imperante sobre el héroe que fue Bolívar para los republicanos y en la novela, llamados “patricios patriotas”, la categoría que utiliza el escultor tumaqueño de “patricios” se utiliza sarcásticamente al comparar a los patriotas o republicanos de la época aproximada de 1810, con los herederos de la orden social de la antigua Roma compuesto por los descendientes de las treinta curias primitivas.

LOS PODERES AGUALONGUISTAS Y LOS BOLIVARIANOS, ANIMALITOS FRENTE A LA COLONIALIDAD DEL SABER

En este capítulo el debate central es en torno a los apoyos y las dificultades políticas que generará la carroza de Bolívar el 6 de enero al ser exhibida por las calles de Pasto, la preocupación es por el rechazo y la violencia que aplicará los defensores de Bolívar que para los Sañudistas está representado en el Gobernador Cántaro y el general Aipe. Los Sañudistas son todas autoridades de Pasto y compañeros de estudio del colegio católico “San Francisco Javier”, caracterizado por ser de la clase pudiente de Pasto. Se evidencia, su ideología de clase y postura antagónica frente a las ideas del otro republicano. Sus ideas civilizatorias occidentalizadas son notorias a comparar a los que estén en contra de una de la crítica o expiación a Bolívar son “Animales”, al igual como consideraron los españoles a las comunidades indígenas de América.

Las amistades del doctor Justo Pastor representan la autoridad de los poderes locales, la iglesia, el político, y la educación, en términos de la opción decolonial, son aparatos de producción de conocimiento teológico, filosófico, y científico, pero de carácter europeo, ante esto deviene la colonialidad del saber surgiendo el carácter represivo de la colonialidad ante otras modalidades de producción de conocimiento y otros sujetos de epistémicos. El gobernador Cántaro y el General Aipe, se muestran como violentos quienes machacaran los dedos al igual que a Vicente Azuera en tiempos de Bolívar, la colonialidad del saber cómo represión será de los distintos sectores eurocéntricos.

La novela continúa con una preocupación constante, la de revisar la vida y la desmitificación de un prócer, un héroe que para un sector no lo es, la carroza es estrategia que encuentra para mostrar el



falso héroe que tiene una población en Pasto como en la historia de Colombia. Simón Bolívar no se ajusta a los ideales del héroe del doctor Proceso, ni de profesor de historia Arcain y seguramente a los del escritor Evelio Rosero. La colonialidad como patrón de poder emerge en estos capítulos y son los resultados del colonialismo ya moderno, la necesidad de demostrar la incoherencia de la independencia y su insignificancia como idea de libertad, donde no fue capaz de resolver la esclavitud, de no tener la valentía en enfrentar los ejércitos españoles con gallardía y la muerte a tradición por parte de Bolívar. A pesar de que el doctor Proceso como lo muestra en este capítulo, es una “sombra en Pasto”; su poder e incidencia en el territorio se contradice a mostrar su dominio al convocar a las autoridades del territorio, con la intención de estas estructuras coloniales realicen un proceso simbólico a Simón Bolívar.

Cuadro de las distintas posturas ideológicas y políticas se presentan en este capítulo, las cuales se organizan en la medida en que se evidencie una lectura crítica y hermenéutica de la novela *La carroza de Bolívar* (2012).

PERSONAJES SAÑUDISTAS PERSONAJES “ANIMALITOS”, BOLIVARIANOS O REPUBLICANOS

Cuadro político 1. Doctor proceso Justo Pastor López. Gobernador Cántaro, Catedrático Arcain Chivo. General Aipe. Amante de Primavera Pinzón, Alcalde Matías Serrano. Monseñor Montufar Obispo

En este capítulo se continúa la idea del anterior, en el mismo espacio, la casa del doctor Pastor, sigue en la reunión con la colonialidad del saber y ahora fiesta de licor y empanadas de pipián, aparece un personaje principal Primavera Pinzón esposa del doctor Pastor con una idea distinta para participar el 6 de enero como una mujer disfrazada de Ñapanga. Y dos personajes subalternos Genoveva Sinfin y Conchita, empleadas de servicio. Lo interesante de estos tres personajes femeninos, es que no comparten un “buen humor” con los invitados eurocéntricos y Primavera surge como la obscena, la provocadora, al mostrar su disfraz de ñapanga modificado con una minifalda, y con el cual saldrá el 6 de enero en el carnaval de negros y blancos. Sorprendido el clero con la minifalda de la ñapanga de primavera Pinzón, se evidencia la simbología de la Ñapanga como la idea de la mujer liberal, que representa la clase popular y la cultura mestiza, o liberadas para la época, en la periferia de la prostitución, y es de apuntar que Manuelita Sáenz se disfrazaba de ñapanga para Bolívar, donde el obispo de Quito la calificó de obscena (Arciniegas, 1998). Evelio Rosero nos deja notar la importancia de la mujer en el relato y la mirada misógina de los Sañudistas, referenciando el alcalde Matías al Texto *Iliada*, donde las mujeres son separadas de hermanos y pueblos.

Cuadro político 2. Conservadores liberales – liberadas. Doctor proceso Justo Pastor López, Primavera Pinzón – ñapanga, Catedrático Arcain Chivo, Genoveva Sinfin – Empleadas, Alcalde Matías Serrano Conchita- Empleadas, Monseñor Montufar Obispo.

¿CÓMO ES LA CARROZA DE BOLÍVAR?

Los invitados Sañudistas continúan en la casa del “doctor Jumento” ahora con este epíteto colocado por Primavera a su marido, y mencionado en plena reunión de los representantes del poder local de Pasto, el doctor Jumento continúa su argumentación de porque la idea de construir una carroza, se



muestra su objeto principal, “quiere mostrar la memoria de Pasto a retazos, presente como una carroza en el carnaval” y describe cómo será esta carroza:

Y describió cómo pudo, sacando fuerzas de donde no las tenía, el carromato en que iba el mal llamado Libertador, la corona de emperador en la cabeza, las doce niñas como ninfas encorvadas, y alrededor los relieves del Cangrejito, Bolívar huye como si lo pisara el diablo, las esculturas, los modelados, las mascarillas, la historia del sur a pedazos. (Rosero, 2012, p. 92)

Con una intención la de recordar ya que en Pasto nadie recuerda su historia, y se ha incorporado en la historia a Bolívar y a otros republicanos como “Héroes y Ángeles” lo cual permite evocar a la esposa del artesano tumaqueño, Zulia Iscuandé quien afirmó que “ese Bolívar fue un gran hijueputa” según las palabras del abuelo de ella, según estas imágenes en la novela se pretende que las comunidades negras son las más críticas de Bolívar, al colocar el apellido de Iscuandé, un municipio del departamento de Nariño, territorio de comunidades negras. Se considera al gobernador nuevamente como un animal, al desconocer a Agualongo o no compartir las ideas de los Sañudistas, se lo compara como un burro que solo “rebuzna”, no piensa, esto lo manifiesta el alcalde, aunque no está escrito se puede percibir una postura ideológica a favor de Agualongo; considerado un defensor del pueblo pastuso y de la corona española.

La idea o el hilo conductor que surge en este capítulo, son los temas importantes anclados a la historia y la memoria bien contadas; como lo define el doctor Proceso, “la historia tiene que ser con los grandes, lo que dios con todos, imparcial y verídica”, a hora la historia que falta contar es la vida privada de Bolívar, porque la pública ya fue narrada por Rafael Sañudo. Ya antes se diría que Bolívar solo pieza en el poder, y que sus malas actuaciones políticas es la herencia para estos pueblos, y que realmente nunca pensó en las auténticas necesidades, y que se consideraba un Dandy Criollo, “hombre que se distingue por su extremada elegancia”, se critica la educación de Bolívar orientada por Simón Rodríguez, un personaje que colocó a sus hijos el nombre de legumbres, queriendo enseñar a partir de las teorías de *El Emilio* de Rousseau, y esto hizo que Bolívar quedó en un estado natural, continua la intención de mostrar a los defensores de Bolívar como seres no civilizados, característica de la colonialismo y la colonialidad.

Otros puntos a desarrollar en este capítulo y que estarán más adelante más desarrollados son los siguientes:

- Se niega la autoría de la carta de Jamaica a Simón Bolívar.
- Bolívar planea coronarse monarca de los Andes.
- Bolívar dio un mal ejemplo, desastroso a la cultura política colombiano y de ahí los problemas nacionales.
- Pierden las cintas o grabaciones de los testigos de las atrocidades de Bolívar que atestiguan Belencito Jojoa y Polina Agrado.

LA CHEPITA DE BOLÍVAR

El capítulo noveno es el final de la primera parte de *La Carroza de Bolívar*, los personajes principales, la estructura inicial, el tema central, los tiempos y espacios son la casa del doctor, es de seta menear que los escenarios trascurren en el barrio las cuadras, es el año 1966, el objetivo del doctor Proceso de contar la vida privada de Bolívar es su hilo conductor: Al igual que la realización de la carroza de Bolívar, también está el relatar el tipo de moral de Bolívar a partir de entrevistas realizadas a un



familiar de una niña robada por Bolívar, la cual regresa embarazada. Este capítulo es una descripción de cómo el Doctor Proceso consigue la evidencia del abuso de Bolívar a una niña llamada Chepita del Carmen Santacruz, a partir grabaciones de audio a Belencito Jojoa, familiar antepasada. Belencito Jojoa tiene más de 80 años, al comparar los tiempos, para cuando nació Bencito Jojoa es para el año de 1886, y según los argumentos de los invitados a la casa del doctor proceso este abuso puede suceder en 1822 cuando Bolívar realizó su primera entrada a Pasto.

El Capítulo presta atención a describir el cómo consigue el audio de Jojoa el doctor Proceso, que a lo que manifiesta sobre Carmen Santacruz, Belencito es un anciano alcohólico, que en su vida tuvo varias mujeres y muchos hijos, esta rememoración del doctor Proceso intenta demostrar cómo quedaron las voces de los afectados por la entrada Bolívar y la batalla de Bomboná, y como la población a olvidado esta capitulación por 144 años. Belencito Jojoa el principal personaje de este capítulo es un carpintero de 80 años que intercambia información por licor y una mujer prostituta, a lo que el doctor accede, Belencito hace notar su clase social, afirmando que para los tiempos de Chepita Santacruz, sus familiares eran leídos y pudientes, más que el mismo doctor Proceso.

Para el doctor Proceso, Bolívar está humillado por unas milicias conformadas por niños y mujeres armados de palos, pero que en las escuelas se repite que Bolívar en Bombona fue un ombligo de Dios, cuestionando los logros del héroe nacional para otros pueblos como los republicanos. Ya se inicia una descripción de la falsedad de este héroe, la nación de este héroe prefiere la mentira a la verdad, anotemos con mayor presión la posición de los promotores de la carroza de Bolívar:

Más el artulugio, la puñalada trapera; es el fin justifica los crímenes. «Los pueblos», decía Simón Bolívar en Perú a Lacroix, «quieren más a los que más males les hacen; todo consiste en el modo de hacerlo. El jesuitismo, la hipocresía, la mala fe, el arte del engaño y de la mentira que se llaman vicios en la sociedad, son cualidades en política, y el mejor diplomático, el mejor hombre de Estado, es aquel que mejor sabe ocultarlos y hacer uso de ellos.» Así, concluye Sañudo, de esta manera Bolívar da a conocer sus propias ideas sobre la moralidad pública. (Rosero, 2012)

Es importante mostrar cómo se logra ya percibir la posición de la novela, del autor y personajes que acogen una posición política con respecto a las ideas de la República, y más allá del valor estético que pudiera tener esta novela, se puede decir que se tiene novelistas para los tiempos de la Nueva Histórica, y estos están participando en el debate político, tomando posiciones ideológicas. *La carroza de Bolívar*, es eso, una posición política e ideológica, como lo dirá en la entrevista “Bolívar y la nueva novela histórica” del escritor colombiano Álvaro Pineda Botero (Elbanowski, 2009).

EL TEDIO LECTOR A CARLOS MARX Y RAFAEL SAÑUDO

Estos capítulos son cargados de algunos textos de Carlos Marx y Rafael Sañudo, y tiende a dejar un cierto particular tedio lector, atiborrado de notas históricas no permite tener una línea argumentativa, deambula en la historia de Bolívar, para finalizar en el aburrimiento que genera el catedrático Chivo a sus estudiantes, como el autor de la novela a sus lectores. Estas serían algunas notas al respecto:

- El doctor Proceso y Arcaín Chivo comparten a partir de los años 60 lo que él denomina ahondar el "ominoso personaje", la ideología de la colonialidad es practicada en la universidad de donde fue expulsado por los estudiantes agotados de su discurso irónico al querer ahondar o expiar la vida de Bolívar.



- Al discutir sobre "Los mares oscuros de la independencia", es un peligro para la carrera y la vida, del catedrático Chivo a querer contar la supuesta verdad de Bolívar, se continúa afirmando que es un riesgo político el continuar los debates con respecto a la independencia en Colombia, pero es evidente la arrogancia y prepotencia del catedrático Chivo en sus clases, los estudiantes lo denuncian por sus reproches y provocación ante el rector de la universidad, podría ser un elemento para revisar los elementos de una educación decolonial.

- Marx es evocado para justificar de una manera sarcástica y provocadora por el catedrático Chivo, su argumento para contribuir a la desmitificación de héroe es el artículo sobre Bolívar que publicó el filósofo en la Nueva Enciclopedia Americana. La opción decolonial plantea una intervención muy diferente a un simple giro a la izquierda, por lo tanto, se puede considerar como la diferencia frente a la expansión del pensamiento monotípico eurocentrado en su diversidad es decir cristiana, liberal, Marxista. (Mignolo W., 2007)

- El catedrático Arcaín Chivo al leer y compartir los textos de Marx sobre Bolívar realiza una anotación de Rafael Sañudo, quien reconoce a las legiones extranjeras como mercenarios que buscan el oro al modo español en tiempos de la conquista, se encuentra un elemento decolonial, el reconocer los hechos colonialistas en el territorio americano, claro que su postura continua en la defensa de las epistemologías de la colonialidad. (p. 112)

- Se realiza un símil entre Sañudo con Marx, así no se comparta las posturas económicas y políticas de la historia internacional. Las diferencias políticas de estos dos pensadores son abismales, pero Arcaín Chivo estratégicamente pretende colocar a nivel; En el caso que nos ocupa, san Marx y Sañudo concuerdan muy bien en la semejanza que hacen de este peculiar prócer, san Simón Bolívar (Rosero, 2012).

- Se mencionan las fuentes de Marx sobre Bolívar, fuentes que fueron revisadas y se sabe que eran enemigos de la política de Bolívar en Latinoamérica; José Aricó califica la biografía de Bolívar escrita por Marx como "panfleto desmedidamente negativo". Lo que sorprende, según Aricó, es que disponiendo Marx de fuentes que evaluaban de manera contradictoria el papel desempeñado por Bolívar, hubiera aceptado plenamente los juicios de dos de sus enemigos declarados como eran Hipsley y Ducoudray, e ignorado los más favorables de Miller (Méndez, 2018).

- El catedrático Chivo, considera a Simón Bolívar como un dictador de los Andes, y al mencionarlo a los estudiantes genera una inconformidad; Dictador de los Andes: se removieron los alumnos; una marea de voces inconformes recorrió por un instante el salón. (p. 114)

- Se evidencia la posición ideológica del catedrático al definirse como un actor neófito, que significa, Persona que se ha adherido recientemente a una causa, una ideología, una colectividad, un partido político, etc.

- Los estudiantes son considerados una agrupación que no escucha las ideas del catedrático y sus posturas ideológicas, son comparados con las piedras.

- En distintos párrafos se muestra a Bolívar como el militar que abandonó secretamente las tropas dejándolas sin ayuda, permitiendo el saqueo.

- Se introduce un nuevo personaje, un estudiante universitario, las discusiones ideológicas en el aula universitaria se evidencian con el estudiante Enrique Quiroz, en el relato y lectura expiatoria a Bolívar surge este estudiante que no comparte las ideas del catedrático Arcaín Chivo.



- Para el catedrático Chivo, los indígenas son semisalvajes, son quiénes encarnan concretamente esta diferencia colonial, para los autores de la inflexión decolonial, los indígenas y afrodescendientes son las figuras por antonomasia (Restrepo E. R., 2010).

- En este capítulo se emplean constantes y completos párrafos de la obra *Estudios sobre la vida de Bolívar*, de Sañudo, publicado en 1925, para demostrar que Bolívar no realizó nada durante la campaña de 1820. La lectura de este capítulo comienza a generar tedio, el hilo conductor, como diría Seymour Mentón “la lectura está a punto de ser aburrida por la repetición”, en el manual imperfecto de un novelista.

LOS LÍDERES ESTUDIANTILES SON ANIMALES Y LA INDEPENDENCIA ES UN CAOS

En este capítulo surge un giro interesante al entrar los estudiantes universitarios, ahora como antiimperialistas, y considerando a Chivo como marioneta del imperio, espía y retardatario, términos o categorías de la influencia de la revolución cubana. El catedrático será expulsado por la rectoría y amenazado por encapuchados de la universidad. La novela muestra las posiciones políticas de estos tres poderes, los estudiantes, la rectoría y los que podríamos llamar Sañudistas o Agualonguistas, terminando expulsado de la universidad. Al Chivo le indigna que los estudiantes de pueblos vulnerados por Bolívar, ahora “resultará en desacuerdo con la verdad de la historia. El Estudiante Quiroz aclara al profesor Chivo que Pasto fue realista, monárquica, que se opuso a la república, al grito de independencia del pueblo americano y que Pasto era un fortín español. La posición del estudiante es antiimperialista o también podríamos decir anticolonialista, un ejercicio de lo decolonial.

La revisión de las novelas históricas tiene a partir de la propuesta de Seymour Mentón dos vertientes; primero novela histórica, tal cual como se menciona y la Nueva Novela Histórica, que para algunos críticos solo fue un momento de moda. En este capítulo inicia con mayor énfasis el uso de la histórica de Bolívar escrita por Sañudo, grandes textos copiados de *Estudios sobre la vida de Bolívar* (1925) y utilizados como discurso del catedrático Chivo y el doctor Proceso, nos lleva a definir qué tipo de novela es sí histórica a secas o Nueva Novela Histórica. Observemos las características de esta categoría en el siguiente cuadro. La categoría Nueva Novela Histórica (NNH) No cabe en El general en su laberinto (1989) por lo siguiente:

- El retrato de Bolívar sigue más o menos de cerca el retrato hecho por los historiadores.
- El autor no se deja tentar por los anacronismos y las otras distorsiones exageradas.
- La re-creación de la época no está subordinada a la representación de conceptos filosóficos atemporales.
- No se cultiva la metaficción ni los conceptos Bajtinianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia, y la heteroglosia.

Para apreciar la alta calidad de *El general en su laberinto* (1989), Mentón compara y analiza otros tres relatos bolivarianos, para nuestro caso poder encontrar esos elementos decoloniales, en cada novela, nos permitirá tener un mejor panorama de la colonialidad para estos tiempos, cómo se perpetúa el colonialismos en cada uno de estos escritores y como se refleja en sus personajes, así como distintos críticos literarios encuentran lo dialógico, esas múltiples voces, la polifonía, los conceptos Bajtinianos, pero será en otro momento, por ahora nuestra labor estará en *La Carroza de Bolívar*. Para Arcaín Chivo la independencia fue un caos, un engaño de una clase social acomodada de estos tiempos, realiza la comparación o alegoría con una alumna donde cambia un novio temporalmente, por dos novios brutales.



Siguiendo la lectura y análisis en este segundo capítulo la expiación continua ahora por una “estratagema y vergonzosa” falsificación de instrumentos públicos. Se copia exactamente la página 212, 213, 214, 215, 216 de *Los estudios sobre la vida de Bolívar* (1925), de Sañudo, evidente la intención de desenterrar las ideas moralistas teocéntricas y eurocéntricas. Se encuentran en la copia de las cartas de Bolívar categorías de la colonialidad y el colonialismo como gálico, circunspecto, aristocrático, esto se puede leer en la página 136 de *La carroza de Bolívar* (2012).

Debe imitarse el estilo de Zea en sus adulaciones al Ministro Francés y el del Ministro mucho más aún. Debe ser gálico, circunspecto, aristocrático y perfectamente adicto a los principios de legitimidad, o por lo menos a los de la Monarquía constitucional.

EL ENGAÑO LA BATALLA DE BOMBONA

- El capítulo inicia con un llamado a la juventud de los años 60 para apreciar la denominada por los historiadores “extraña” derrota para Bolívar (batalla de Bomboná el 7 de abril de 1822). La intención es mostrar a Bolívar sin escrúpulos, que solo genera risa de los generales españoles, en este capítulo se evidencia la copia completa del escritor al historiador Sañudo.

- Los personajes notables en *La carroza de Bolívar* (2012) son los españoles o los jefes de los realistas el coronel Basilio García que llegó de España en el Victoria de la expedición de Morillo.

- Se critica a los historiadores de Bolívar y la independencia quienes sostiene que la batalla de Bombona fue una victoria de Bolívar, pero que al contrario fue una derrota al comparar el número de hombres enviados al inicio que fueron 7.314 y 130 oficiales, de diciembre 1821 hasta el 22 de mayo de 1922, un año con 5 meces donde perdió aproximadamente 3314 hombres quedando sólo 4000.

Frente a la batalla de Bombona otros historiadores como el alemán Gerhard Masur (2008) escribe una biografía de Bolívar, el cual dirá lo siguientes sobre Pasto y batalla:

Pasto es la única ciudad grande entre Popayán y Quito, y toda la región toma el mismo nombre. Pasto fue la Vendée de la revolución sudamericana. Era un país interior, sin comunicaciones ni comercio, donde se había desarrollado una raza de hombres fuertes, porfiados y fanáticos. El clero mantenía un dominio absoluto sobre el pueblo y había fomentado la creencia de muchas supersticiones primitivas y en desuso (Masur, 2008).

La comparación de Pasto con Vendée se deriva de la guerra civil, término que alude a un lugar contrarrevolucionario, para el caso de los revolucionarios franceses, es de esta manera que los Pastusos y sus luchas en contra de los patriotas, pueden ser definidas según el caso anterior como contrarrevolucionarias. Su origen a estas posiciones políticas colonialistas; es decir a favor de las ideas europeas, también están apuntadas en este fragmento, al describir a los pastusos como hombres fuertes, porfiados y fanáticos donde el clero mantenía dominio, fomento a creencias y supersticiones primitivas, y en desuso.

Los habitantes de Pasto creían que el rey de España y Dios constituían una sola persona y que la República era obra del demonio. Durante diez años habían luchado por su rey con un fervor sacrificado que no se halla en ninguna otra región de Sudamérica. Fueron los primeros en empuñar las armas y los últimos en deponerlas; ni el terror ni la crueldad pudieron torcer su obstinada voluntad. Bolívar tenía que quebrar su tozuda resistencia y temía afrontar la tarea. “Nuestra caballería llegará sin caballos; nuestras pertenencias se habrán perdido. Necesitaremos pan; el



ganado será escaso, porque los animales agotados se perderán en el camino. Se producirán innumerables enfermedades, pues la estación lluviosa es la peor temporada. (Masur, 2008).

Las Influencias de la iglesia en la comunidad Pastusa en la novela son las categorías de la colonialidad/modernidad y colonialismo más relevantes en esta obra literaria, la filosofía de expiación de Sañudo, desenterrada por el escritor Evelio Rosero es un anacronismo, que permite ubicarla como una obra de la Nueva Novela Histórica (NNH) de Seymour Mentón.

CONCLUSIONES

La Carroza de Bolívar como devenir en la colonialidad. Es un relato que nos permite encontrar distintos elementos de colonialidad de poder, del saber, de colonialidad estética, nos permite encontrar esa diferencia ante el otro, a la vez que permite ver el desconocimiento las luchas populares estudiantiles (soñarlas como la simplicidad de la muerte y la ignorancia), la novela es importante para un territorio, al permitir pensarlo mediante lo local de sus ideas políticas, económicas filosóficas en nombre de la modernidad; es decir el progreso civilizatorio de la colonialidad, esta novena deviene en la colonialidad de eso ejercicio jerárquicos del eurocentrismo, antropocentrismo y múltiples racismos de la matriz de poder colonialista y de eso adquiere su importancia para evidenciar la el pensar de una comunidad real, novelada o en la ficción.

Este trabajo está pensando desde la inflexión decolonial, desde el sentir, un tanto distantes de las epistemologías eurocéntricas, mirar una novela, una obra de arte, a partir de lo decolonial, sentir *La carroza de Bolívar* a partir de otros saberes propios, de eso que denominamos como lugar de origen o tierra o Pachamama en los pueblos incas, que a su vez es el lugar donde habitamos y sentimos, con esto no se trata de rechazar la filosofía europea, sino de no tomarla como modelo y guía universal para pensarnos, reflexionando sobre la importancia de mirar o prestar atención a ciertas categorías de la novela propias del pensamiento occidental-maquínico en la literatura, en este caso en particular en la novela la carroza de Bolívar, sus personajes y cómo partir de ellos se constituyen los saberes. (Mignolo W. D., 2021).

Este ejercicio de crítica etnoliteraria permite proponer otra mirada de las obras de arte, de la literatura, como lo dirá Mignolo mirarlo no desde la estética sino del sentir, de la aesthesis, y podemos sentir y anunciar que la Carroza de Bolívar es un texto etnoliterario por su mirada de las particularidades de la región del sur de Nariño; las costumbres de los pueblos andinos, su añoranza hacia la colonia en términos; subalternización, folclorización e invisibilización de los múltiples conocimientos, esto definido como colonialidad del saber, establecido por el eurocentrismo, presentándose como única perspectiva del saber, descartando por completo la producción intelectual indígena y afro, una arrogancia epistémica, poseedora de los medios de acceso a la verdad, que supone manipular el mundo natural o social según sus propios intereses coloniales.

La modernidad/colonialidad del catedrático Chivo Arcaín. Unas imágenes de máscaras, disfrazados de simios, gorilas, asnos y burros es la representación de esa sociedad no civilizada fuera de la modernidad, una fuente de inicio hacia la colonia, seres animalescos sin almas, donde la academia pretende en nombre de catedrático Arcaín Chivo orientar las ideas en los jóvenes estudiantes por otras igualmente occidentalizadas como las ideas de Sañudo y su lucha por desmitificar a Simón Bolívar, un ejercicio de la modernidad al definirse más civilizados que los europeos, *La Carroza de Bolívar* es un ejercicio de memoria para defensa de la modernidad y el sistema mundo moderno



colonial, donde se tiene un objeto de interiorización, los estudiantes universitarios se consideran inferiores o diferentes, con respecto a los que caracterizan, es decir una lógica de jerarquización de los personajes por el uso de su dialecto, religión, nación de origen, color de piel, para la novela objeto de investigación influye también del grado de inteligencia (Mignolo W. , 2003), es de esta manera que los estudiantes, encapuchados del grupo de Quiroz (los desorientados) los cataloga el catedrático como animales, con un grado de inteligencia menor, siendo Bolívar el origen del conflicto ideológico, los antagonistas son los estudiantes, supuestos líderes que piensan en Bolívar, Marx y Lenin en contra del protagonista que es el ginecólogo Justo Pastor Proceso, la modernidad como categoría se acuña en Europa y en el siglo XVIII por los distintos cambios en el mundo que estaba sometido al dominio europeo, desde finales del siglo XV en adelante, Quijano (1988) lo definirá como una totalidad histórica e intelectual que corresponde al su centralidad y se incorpora y se constituye a partir de la conquista de América Latina, es decir el proceso de producción de la modernidad tiene una relación directa con la construcción histórica de América Latina. *La carroza de Bolívar* es parte de la narrativa eurocentrada, dentro de esa modernidad donde muestra una retórica de emancipación; un lado para celebrar, pero esa modernidad tiene un lado oscuro, de prácticas de violencia epistémica, ontologías de autoridad colonial, donde no existe modernidad sin colonialidad.

Los lugares de enunciación en *La Carroza de Bolívar*. Es importante anotar que el colonialismo finalizó con la “independencias”, tanto en Latinoamérica como en Asia y África, pero esto no quiere decir que se acabó con la colonialidad, la colonialidad se encuentra en nuestro presente, que es un patrón de poder, naturalizado en distintas jerarquías territoriales, raciales, culturales y epistémicas, reproduciendo relaciones de dominación, garantizando la explotación, la subalternización y obliteración de los conocimientos. Cornejo Polar basa sus conclusiones, sus argumentos teóricos y su proyección a otras esferas e investigaciones de la cultura latinoamericana, analiza las representaciones textuales, pero siempre con una orientación histórica, es decir, hacia el contexto social que estas poseen, Cornejo Polar a partir de los años 70 se vincula con un proyecto, el de fundar una crítica y una teoría literaria “latinoamericana”, este proyecto fracasó, por varias razones: No fue posible la institucionalización de esta corriente entre las academias latinoamericanas, esto se debe a políticas de derecha y a las dictaduras que impidieron el desarrollo de un enfoque historia social de la literatura. Epistemológicamente el reclamo queda en un nivel muy abstracto, en una serie de prolegómenos y propuestas teóricas que no se verificaron mediante análisis concreto de los textos. Además, uno de los objetivos trascendentales del proyecto fue el de escribir una o más historias alternativas de las literaturas latinoamericanas, en cierto sentido el proyecto quedó impregnado por los discursos identitarios, y por esperanzas revolucionarias en el continente.

REFERENCIAS

- Bakunin, M. (2014). El Catecismo Revolucionario. El libro Maldito de la Anarquía. La Felguera.
- Dussel, E. (2016). Transmodernidad e interculturalidad. Revista ASTRALAGO N° 21: Buenos Aires.
- Elbanowski, A. (2009). Bolívar y la nueva novela histórica. Entrevista con el escritor colombiano Álvaro Pineda Botero. (U. Warszawski, Ed.) Revista del CESLA.
- Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. Tabula Rasa.
- Grosfoguel, R. (2022). Los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI y las estructuras de conocimiento racista/sexista de la modernidad en la universidad occidental. Revistas Izquierdas N° 51.
- Lynch, J. (2006). Simón Bolívar A life. Traducción: Alejandra Chaparro. Editor digital: Wilku.



- Masur, G. (2008). Simón Bolívar, Bogotá: FICA.
- Méndez, A. I. (2018). El Bolívar de Carlos Marx. (U. d. Zulia, Ed.) Quórum Académico. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/1990/199061671003/html/>
- Menton, S. (2007). La novela colombiana, planetas y satélites. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Mignolo, W. (2003). Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo. Madrid: Akal.
- Mignolo, W. (2007). La idea de América Latina. La herida colonial y la opción. Barcelona: Gedisa.
- Mignolo, W. (2009). La idea de América Latina (la derecha, la izquierda y la opción decolonial). Crítica y Emancipación.
- Mignolo, W. D. (2021). Reconstitución estética decolonial. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Molina, R. G. (2021). Las ideas socialistas en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Montoya, P. (2010). Adiós a los Próceres. E. Grijalbo, Ed.).
- Muñante, P. J. (2015). La conspiración contra Miranda del 31 de julio de 1812. (U. d. Rica, Ed.) Revista Electrónica de Historia, Diálogos.
- Quijano, A. (1988). Modernidad, identidad y utopía en América Latina. Lima: Sociedad y política ediciones.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad-racionalidad en: Heraclio Bonilla Los conquistados. 1492 y la población indígena. Perú Indígena N° 13, 437-447.
- Quijano, A. (2014). "Raza" y "nación" en Mariátegui: Cuestiones Abiertas. Buenos Aires: CLACSO.
- Restrepo, E. (2010). Inflexión decolonial: fuentes, categorías y cuestionamientos. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Restrepo, E. R. (2010). Inflexión decolonial: fuentes, categorías y cuestionamientos. Popayán: Universidad del Cauca.
- Restrepo, E., & Rojas, A. (2010). Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos. Popayán: Universidad del Cauca.
- Rincón, O. M. (2015). El asunto decolonial: conceptos y debates. Bogotá: Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt.
- Rodrigales, J. (2018). Historia de la literatura regional. Tomo I. Editorial Universidad de Nariño. Graficolor, Pasto.
- Rosero, E. (2012). La Carroza de Bolívar. Bogotá: Planeta.
- Rosero, J. E. (2012). La carroza de Bolívar. Bogotá, Colombia: Planeta.
- Rufer, M. (2023). La colonialidad y sus nombres: conceptos clave. Buenos Aires: CLACSO.
- Sañudo, J. R. (1925). Estudios sobre la vida de Bolívar. Pasto: Editorial de Díaz Castillo y Cia.
- Villa, C. (5 de junio de 2014). Mi novela es un homenaje a Sañudo y su obra": Evelio Rosero. El País, p. 2. Obtenido de <https://www.elpais.com.co/entretenimiento/cultura/mi-novela-es-un-homenaje-a-sanudo-y-su-obra-evelio-rosero.html>
- Volpi, F. (2005). El nihilismo. Buenos Aires: Biblos.
- Walsh, C. (2005). Pensamiento crítico y matriz colonial. Quito: UASB-Abya Yala.